

AN ELEMENTARY SPANISH READER

BY

E. S. HARRISON

FIRST ASSISTANT IN MODERN LANGUAGES IN THE
COMMERCIAL HIGH SCHOOL, BROOKLYN, NEW YORK

GINN AND COMPANY

BOSTON—NEW YORK—CHICAGO—LONDON
ATLANTA—DALLAS—COLUMBUS—SAN FRANCISCO

COPYRIGHT, 1912, BY

E. S. HARRISON

ALL RIGHTS RESERVED

917.6

The Athenæum Press

GINN AND COMPANY—PROPRIETORS
BOSTON—U.S.A.

PREFACE

The increasing study of Spanish in high schools and colleges has made necessary the preparation of a text of a simpler character than those now in common use.

In the present text, especially in the first selections, the language has been simplified so that reading may be begun at a very early stage in the pupil's work. It has not been considered necessary to supply notes, as the matter is simple and the vocabulary furnishes all necessary information. All verb forms occurring in the text, whether regular or irregular, are given in the vocabulary.

There is constant repetition of common words and expressions, so that comparatively long lessons may be assigned and the pupil may be enabled to acquire an extensive knowledge of useful every-day Spanish and become familiar with the structure of the Spanish sentence at an earlier period than has been possible heretofore.

Selection XII is taken from "Tradiciones y leyendas españolas" by Don Luciano García de Real (Barcelona, 1898). Selections IV, VI, IX, X, XIII, are taken from the "Biblioteca de las tradiciones populares españolas" (Madrid, 1886). The remaining selections are taken from various sources or adapted from English or German.

Many changes have been made in all the selections, except in the fables of Iriarte and the story by Fernán Caballero, in order to render the material suitable for beginners.

E. S. H.

CONTENTS

I. **EL CUENTO DEL POLLO**

- II. **UN HOMBRE INSACIABLE**
 - III. **LOS TRES OSOS**
 - IV. **LOS TRES BARCOS**
 - V. **EL TESTAMENTO**
 - VI. **DON JUAN BOLONDRÓN**
 - VII. **BUENA GANGA**
 - VIII. **EL MÉDICO TUNANTE**
 - IX. **EL PRÍNCIPE JALMA**
 - X. **EL PALACIO DE MADRID**
 - XI. **LAS METAMORFOSIS DEL PICAPEDRERO**
 - XII. **EL CABALLO DE ALIATAR**
 - XIII. **EL PRÍNCIPE OSO**
 - XIV. **ADIVINANZAS**
 - XV. **ANÉCDOTAS**
 - XVI. **EL BURRO FLAUTISTA** *Tomás de Iriarte*
 - XVII. **EL OSO, LA MONA Y EL CERDO** *Tomás de Iriarte*
 - XVIII. **EL PATO Y LA SERPIENTE** *Tomás de Iriarte*
 - XIX. **LOS DOS CONEJOS** *Tomás de Iriarte*
 - XX. **LA ABEJA Y EL CUCLILLO** *Tomás de Iriarte*
 - XXI. **LA ARDILLA Y EL CABALLO** *Tomás de Iriarte*
- VOCABULARY**
-



EL RICO EXTREMEÑO Y EL EXTRANJERO

**ELEMENTARY SPANISH
READER**

EL CUENTO DEL POLLO

Un día un pollo entra en un bosque. Una bellota cae ensu cabeza. El pobre pollo cree que el cielo ha caído sobreél. Corre para informar al rey.

En el camino encuentra una gallina.

—¿A dónde vas?—pregunta la gallina. 5

—¡Oh!—dice el pollo,—el cielo ha caído en mi cabezay voy a informar al rey.

—Yo voy también, si quieres,—responde la gallina y semarchan juntos el pollo y la gallina al palacio del rey.

En el camino encuentran un gallo. 10

—¿A dónde vas?—pregunta el gallo a la gallina.

—¡Oh!—dice la gallina—el cielo ha caído sobre lacabeza del pobre pollo y vamos a informar al rey.

—Yo voy también, si quieres,—responde el gallo y semarchan juntos el pollo, la gallina y el gallo al palacio del rey. 15

En el camino encuentran un pato.

—¿A dónde vas?—pregunta el pato al gallo.

—¡Oh!—dice el gallo,—el cielo ha caído en la cabezadel pobre pollo y vamos a informar al rey.

—Yo voy también, si quieres—responde el pato y se 20marchan juntos el pollo, la gallina, el gallo y el pato al palaciodel rey.

En el camino encuentran un ganso.

—¿A dónde vas?—pregunta el ganso al pato.

—¡Oh!—dice el pato,—el cielo ha caído en la cabeza del pobre pollo y vamos a informar al rey.

—Yo voy también, si quieres,—responde el ganso y semarchan juntos el pollo, la gallina, el gallo, el pato y el ganso al palacio del rey. 25

En el camino encuentran un pavo. El pavo quiere ir con ellos a informar al rey que el cielo ha caído. Ninguno de los pobres animales sabe el camino.

En este momento encuentran una zorra. La zorra dice que quiere enseñarles el camino al palacio del rey. Todos van con ella; pero ella los conduce a su cubil. Aquí la zorra y sus cachorros se comen el pobre pollo y la gallina y el gallo y el pato y el ganso y el pavo. Los pobres no van al palacio y no pueden informar al rey que el cielo ha caído sobre la cabeza del pobre pollo. 35

UN HOMBRE INSACIABLE

En Extremadura vivía un hombre. El hombre era rico. Era muy rico. Tenía casas y viñas, vacas y ovejas, caballos y cerdos. Las casas eran grandes y nuevas. Las viñas tenían muchas uvas. Las vacas, las ovejas y los cerdos estaban muy gordos. Los caballos eran los más hermosos de Extremadura. 5

El hombre tenía todavía más. Tenía una buena mujer y buenos hijos. Tenía todo lo que podía desear; pero el hombre no estaba satisfecho. No estaba satisfecho con Dios ni con su mujer ni con sus hijos. Tampoco estaba satisfecho del tiempo. 10

Cuando hacía frío decía:—Hace frío; este tiempo no es bueno para mis viñas.

Cuando llovía, exclamaba:—Llueve demasiado; el tiempo está muy húmedo. Debemos tener sol.

Cuando hacía sol, tampoco estaba satisfecho. Hoy hacía mucho frío, mañana mucho calor; ora el tiempo era muy húmedo, ora muy seco.

Un día entró en su viña. Allí estaban las hermosas uvas. Tenía más uvas que todas las otras personas de Extremadura; pero no estaba satisfecho.—Estas uvas son muy pequeñas—dijo.—Hace mal tiempo; hace mucho frío. No hace bastante calor.

En este momento se presentó en la viña un hombre alto y hermoso. Este hombre dijo:—Nunca está Vd. satisfecho del tiempo. Siempre hace frío o calor, es muy húmedo o muy seco. ¿Puede Vd. hacer un tiempo mejor?—Sí,—respondió el hombre rico,—yo puedo hacer mejor tiempo.—Pues bien,—dijo el extranjero,—el año que viene debe Vd. hacer el tiempo para sus viñas.

Entonces el extranjero desapareció. 30

El año próximo llegó. Era el mes de marzo.—Quiero nieve,—dijo el hombre rico. Entonces empezó a nevar. Llegó el mes de abril.—Ahora quiero lluvia,—dijo el hombre rico. Entonces empezó a llover.—Muy bien,—dijo el hombre,—pero ahora quiero un tiempo caluroso. Entonces hacía sol y el hombre estaba satisfecho con sus viñas y con el tiempo.

Así el hombre hacía el tiempo todo el verano. Llovía cuando quería y hacía sol cuando quería. Tenía en la viña muchas

hermosas uvas. Entonces dijo:—Mis uvas son las 40 más hermosas de Extremadura. Nunca he visto uvas tan hermosas.

Al fin llegó el otoño y empezó la vendimia. El hombre cogió algunas uvas pero eran ácidas como el vinagre. Nunca había visto uvas tan agrias. En este momento llegó el extranjero.—Este año,—dijo—hace Vd. el tiempo. ¿Cómo encuentra las uvas?—Malas, muy malas,—respondió el hombre rico,—son ácidas como el vinagre.

Entonces dijo el extranjero,—Ya lo comprendo. Vd. ha dado a la viña nieve, lluvia, sol, calor y frío, pero ha olvidado el viento.

LOS TRES OSOS

Cerca de un bosque hermoso vivían tres osos. Estos osos eran muy buenos y amables. Habían construido una casa cómoda solamente con una puerta y una ventana. Uno de los osos era muy pequeño, uno de tamaño mediano y el otro muy grande.

Tenían en la casa todo lo necesario. Tenían un plato pequeño para el oso pequeño, un plato mediano para el oso mediano, y un plato grande para el oso grande. Tenían una silla pequeña para el oso pequeño, una silla mediana para el oso mediano, y una silla grande para el oso grande. Tenían una cama pequeña para el oso pequeño, una cama mediana para el oso mediano, y una cama grande para el oso grande. 15 Y esto era todo.

Una mañana tenían sopa para el almuerzo. Echaron la sopa en los platos. Pero la sopa estaba tan caliente que no podían tocarla con la lengua. Los osos, como Vds. saben, no emplean ni cucharas, ni cuchillos, ni tenedores. Los platos de sopa estaban en el suelo, porque los osos no emplean mesas.

—Vamos a dar un paseo,—dijo el oso grande;—y cuando volvamos podemos tomar la sopa.

Los osos tenían hambre, mucha hambre, pero eran muy pacientes y salieron todos a dar un paseo por el bosque; primero el oso grande, después el oso mediano y por último el oso pequeño.

Poco después entró una niña en el bosque. Vio la pequeña casa pero no sabía de quién era. Pensaba que la casa era muy hermosa y quería entrar para verla. Así, llamó a la puerta.

Nadie respondió. Ella creía que todas las personas de la casa estaban dormidas. Llamó otra vez, pero nadie respondió. Ahora creía la niña que nadie estaba en la casa. Abrió la puerta y entró. Todo parecía tan cómodo que quería quedarse allí algunos minutos. Estaba muy cansada y quería descansar.

Vio la niña los tres platos en el suelo. Tenía mucha hambre y quería probar la sopa. Probó la sopa que estaba en el plato grande. Estaba muy fría. Entonces probó la sopa que estaba en el plato mediano; pero estaba muy caliente. Entonces probó la sopa que estaba en el plato pequeño y le gustó tanto que se la tomó toda.

Al otro lado del cuarto estaban las tres sillas. La niña quería descansar antes de ir a casa.

Primero probó la silla grande; pero era muy alta. Después probó la silla mediana; pero era muy ancha. Por último probó la silla pequeña; pero al sentarse en ella se hizo pedazos.

Luego vio las camas en la alcoba, y quería dormir la siesta antes de ir a casa.

Primero probó la cama grande; pero era demasiado blanda. Después probó la cama mediana; pero era demasiado dura. Por último probó la cama pequeña y como era muy cómoda y le gustó, se echó en ella y se durmió.

Mientras dormía los tres osos volvieron a casa. Tenían hambre después de su paseo y querían tomar la sopa. El oso grande levantó su plato y bramó:

—¡Alguien ha probado mi sopa!

Entonces el oso mediano levantó su plato y gruñó:

—¡Alguien ha probado mi sopa también!

Por último el oso pequeño levantó su plato y gritó: 60

—¡Alguien ha probado mi sopa y se la ha tomado!

Entonces fueron todos al otro lado del cuarto a sentarse en sus sillas. Primero el oso grande probó su silla y bramó:

—¡Alguien se ha sentado en mi silla!

Entonces el oso mediano probó su silla y gruñó: 65

—¡Alguien se ha sentado en mi silla también!

Entonces el oso pequeño probó su silla y gritó:

—¡Alguien se ha sentado en mi silla y la ha hecho pedazos! 70

Después entraron todos en la alcoba. El oso grande fue el primero que vio su cama y bramó:

—¡Alguien ha dormido en mi cama!

Entonces el oso mediano vio su cama y gruñó:

—¡Alguien ha dormido en mi cama también! 75

Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

